

Pronunciamento durante el Debate General del ECOSOC, Naciones Unidas

20 de julio de 2017

En nombre del Grupo de Educación y Academia

Gracias, señor Presidente.

Soy Camilla Croso, y hablo en nombre del Grupo del Grupo de Educación y Academia.

La educación es promotora de la igualdad, de la superación de las causas estructurales de la pobreza y de las múltiples formas de discriminación, del fortalecimiento de las democracias, la ciudadanía y la paz sostenida. La implementación de toda la Agenda de Desarrollo Sostenible es impulsada desde una educación de calidad, equitativa e inclusiva y del aprendizaje a lo largo de toda la vida. Las metas educativas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible presuponen la puesta en marcha de sistemas educativos comprometidos con la promoción de la justicia social, económica y ambiental, y por lo tanto, con el conjunto de la Agenda.

Observamos algunos avances en la puesta en marcha de la implementación de los ODS, con el establecimiento de procesos y arquitecturas a nivel regional y nacional para la coordinación e implementación, y con algunos esfuerzos para alinear los Objetivos con las políticas y legislaciones nacionales. Aunque los ODS se estén difundiendo en todo el mundo, aún queda mucho por hacer para que puedan ser conocidos y apropiados por amplios sectores de la sociedad.

Aunque se han tomado algunas medidas positivas, observamos obstáculos e incluso retrocesos.

El financiamiento de los ODS es particularmente desafiante. Para lograr cumplir con el ODS 4, los presupuestos nacionales siguen siendo insuficientes y hemos visto reducciones en la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD). Es fundamental que los países donantes cumplan su compromiso de destinar el 0,7% del PIB a la AOD. Asimismo, hemos visto países reduciendo su asignación presupuestaria educativa y promoviendo cambios Constitucionales que impactan negativamente la financiación de la educación. La movilización de recursos internos debe ser una prioridad y subrayamos la importancia fundamental de la justicia tributaria, que desde nuestra perspectiva es el medio más importante para financiar los ODS, incluyendo el ODS 4. Se necesitan esfuerzos internacionales para apoyar las reformas de los sistemas tributarios nacionales y para desarrollar un organismo intergubernamental internacional para establecer y aplicar normas fiscales globales justas.

La desfinanciación de sistemas públicos de educación no sólo impide el alcance de una educación de calidad, equitativa e inclusiva, sino que erosiona el principio de la gratuidad, dando lugar a la privatización y al crecimiento de actores con fines de lucro, quienes se aprovechan de brechas en la provisión pública para obtener ganancias y consecuentemente, comprometiendo la responsabilidad de los Estados como garantes del derecho humano a la educación.

A pesar del contexto participativo en el que se desarrollaron los ODS y que ahora se está dando a nivel mundial, en muchos países se han ido cerrando los espacios de participación de la sociedad civil y de los sujetos de la comunidad educativa, en los debates públicos y toma de decisiones en materia de política educativa, incluso dando lugar a una creciente

criminalización, en particular de estudiantes. Me gustaría subrayar que la implementación de los ODS sólo puede darse en contextos de democracia fortalecida.

Finalmente, llamo la atención sobre la importancia de la educación para la promoción de la igualdad de género. Una educación de calidad e inclusiva presupone sistemas, currículos, materiales, procesos de enseñanza-aprendizaje que no sólo se comprometan a superar la discriminación y los estereotipos de género, sino que también promuevan cambios en las relaciones de poder. Vemos con profunda preocupación los retrocesos que han tenido lugar desde la adopción de los ODS en materia de igualdad de género en la educación, con algunos países incluso suprimiendo referencias al "género" en los planes nacionales y locales, así como en los currículos. Ello exige un mayor análisis de lo que está en juego y una mayor movilización, debate público y voluntad política para frenar estos retrocesos y para asegurar la protección, respeto y realización de los derechos humanos.

Gracias.